

Cuarenta tesoros para Bizkaia

La Biblioteca Foral acoge una exposición que reúne los cuarenta incunables propiedad de la Diputación Foral de Bizkaia. Se trata de todo un patrimonio de valor incalculable que ahora y hasta el fin de diciembre se muestra a los ciudadanos. Son más que bellos. Contundentes, rotundos, repletos de páginas amarillentas que delatan los siglos que han transcurrido desde que fueron creados. Seguro que huelen a historia. A tinta añeja. A todas y cada una de las manos que los acariciaron en tiempos pretéritos. Son un tesoro. Y lo mejor de todo es que son patrimonio de todos los vizcainos. Se trata de los 40 incunables propiedad de la Diputación Foral de Bizkaia que a partir de ahora y hasta finales de año van a estar expuestos en la Biblioteca Foral para que todos los ciudadanos disfruten de este patrimonio de incalculable valor. Los incunables son los libros impresos con tipos móviles desde mediados del siglo XV, que es cuando nace la imprenta, hasta 1501. Esta técnica de impresión sustituyó a los manuscritos, y que al ser más rápida, contribuyó a difundir y universalizar la cultura entre todas las clases sociales.

En esta muestra, titulada Incunables. Las primeras palabras impresas, el visitante podrá contemplar tomos elaborados en Alemania, España, Italia, Francia y Suiza. Además, la exposición cuenta con una pieza muy destacada: el Missale Tirasonensis, un tomo elaborado en Iruñea en el año 1500. La diputada de Cultura, Josune Ariztondo, fue la encargada ayer de abrir el acto de inauguración de esta valiosa exposición y se refirió a estos incunables como 'un material que debe ser protegido pero también un material para que los aficionados y los expertos puedan disfrutarlo'. Asimismo, Ariztondo destacó la importancia del volumen elaborado en Nafarroa, al que definió como 'una joya'.

Por su parte, el diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, hizo referencia a la importancia de preservar nuestros bienes culturales y citó a José Miguel de Barandiarán y a su célebre frase: 'Porque fueron somos y porque somos serán'. Así, Bilbao destacó el hecho de que estos incunables son un bien 'de todos los vizcainos'. 'La cultura es el presente y el futuro. Es dinamización, es inversión pública y es socializar: que estas cosas no sólo estén al alcance de los entendidos y de los investigadores sino que estén también al alcance de toda la sociedad', resaltó.

Ejemplares valiosos. La exposición.

Incunables. Las primeras palabras impresas es una exposición sobria. Elegante. Como debe ser. No hacen falta florituras que distraigan al visitante de la belleza intrínseca de los cuarenta tomos callados que reposan en las vitrinas. Quien se sumerja en esta muestra se encontrará con unos paneles que de manera breve, didáctica y sencilla le situarán con respecto a lo que son los incunables y sus características. Luego, ya admirando los ejemplares, podrá escudriñar a través del cristal para apreciar las características de cada uno de ellos.

Especial mención merece el ejemplar elaborado en Iruñea, el Missale Tirasonensis, que muestra al visitante una partitura en tinta negra y roja y un apretado texto con una letra capitular muy decorada con una figura humana y detalles florales. Este libro fue elaborado en 1500 por Arnaldo Guillén de

Brocar, que es considerado como uno de los grandes impresores de la Península Ibérica y que era de origen francés. Brocar se estableció en la capital de Nafarroa entre 1490 y 1501, tiempo en el que imprimió en torno a treinta libros, la mayoría religiosos. La labor de este artesano se caracterizó por la calidad de sus impresiones y por sus cuidadas ilustraciones, algo que se aprecia en el Missale Tirasonensis. Este ejemplar ha experimentado los últimos meses una importante labor de restauración que ha consistido en desmontar el libro y tratar sus tapas y páginas para volver después a montarlo con todos sus elementos originales.

El incunable más antiguo de la colección es uno impreso en Colonia en 1472 bajo el título De simonia, elaborado por Johannes Gerson e impreso por Johannes Solidi. Por otra parte, llama la atención el volumen titulado Supplementum Chronicarum orbis ab initio mundi, impreso en Venecia en 1486 y que cuenta con unas cuidadas y curiosas ilustraciones de fortalezas y castillos. Otro, el Opus nonaginta dierum, de gestas fratris Michaelis de Cesena, olim magistri generalis Ordinis Minorum, elaborado en Lyon en 1495, se muestra cerrado, de manera que se puede apreciar el cuero de su encuadernación original y los toscos herrajes metálicos de sus tapas. 'Hasta ahora, tal y como teníamos la biblioteca antes de la reforma y del nuevo edificio, no había posibilidades físicas de sacar a la luz estos tesoros. Las nuevas instalaciones posibilitan hacer este tipo de exposiciones', explicó José Luis Bilbao tras visitar la muestra. 'Estos incunables son ediciones únicas y es emocionante verlos', aseguró, destacando además que le habían llamado la atención especialmente aquellos impresos en negro y con la rúbrica en rojo.

Ahora, estos incunables permanecen en las vitrinas, rotundos y descarados para que el visitante los admire. A finales de diciembre, cuando acabe la muestra, volverán a sus cámaras silenciosas, donde se guardarán con celo con las condiciones adecuadas. Y allí esperarán, callados pero muy vivos, el momento de volver a ser acariciados por la frágil retina humana.

Exposición de incunables

En la exposición destaca un libro titulado 'Missale Tirasonensis', impreso en Iruñea en el año 1500.

Recoge cuarenta ejemplares elaborados en Alemania, España, Italia, Francia y Suiza

Los Datos

- . La exposición. Se presenta bajo el título 'Incunables. Las primeras palabras escritas'.
- . Elaborado en Nafarroa. Uno de los libros que se recogen, titulado 'Missale Tirasonensis', se imprimió en Iruñea en 1500. Este ejemplar ha sido objeto de un cuidadoso proceso de restauración en el que se han respetado sus elementos originales.
- . Lugar. La exposición se encuentra en la Biblioteca Foral de Bizkaia, en Bilbao.
- . Fechas. Se inauguró ayer y permanecerá hasta finales de año.

La cifra: 1472

- . El más antiguo. El incunable más antiguo que recoge esta exposición es uno que data de 1472 y que se imprimió en Colonia titulado 'De simonia'.